

# **Construir sobre los escombros: política y cultura en la Argentina poscrisis del 2001.**

## **Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.**



Autores

**Mauricio Schuttenberg y Julián Delgado (Comps.) [et ál.] (2018)**

El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos plantea que la teoría crítica de la modernidad debe transformarse en un “nuevo sentido común emancipador”. Ese pensamiento descolonial supone afrontar el trabajo intelectual como una doble excavación: por un lado, en la basura cultural que genera el canon de la modernidad occidental, con el objetivo de recuperar las tradiciones, alternativas y utopías expulsadas por el neocolonialismo; por el otro, en el propio neocolonialismo, para descubrir relaciones más igualitarias y recíprocas entre la cultura occidental hegemónica y otras culturas alternativas. Se trata, en otras palabras, de pensar la tarea del cientista social como una excavación motivada no tanto por un interés arqueológico, sino por el deseo de identificar, en medio de las ruinas, fragmentos epistemológicos, culturales, sociales y políticos que ayuden a repensar el presente con un horizonte crítico.

El libro que aquí presentamos, *Construir sobre los escombros. Política y cultura en la Argentina poscrisis 2001*, presenta los resultados del proyecto de investigación inscripto en el Instituto de Estudios Iniciales de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (IEI - UNAJ) “Identidades, discursos, narrativas y prácticas políticas en la Argentina posneoliberal. Estudios de caso en el período post-2001”. Los avances de este proyecto fueron expuestos y discutidos en una jornada de investigación que, con el mismo nombre de esta compilación, realizamos el 29 de junio de 2017 en Florencio Varela. Partimos de la hipótesis de que la crisis del 2001 no solo reveló las trágicas secuelas del neoliberalismo, sino que fue y sigue siendo un punto de referencia inevitable para los distintos actores que intervinieron en la realidad nacional durante los últimos años. A veces de forma explícita, aunque muchas otras de un modo más tácito, los ecos de aquella gran fractura histórica repercuten aún en nuestros convulsionados días contemporáneos: la sociedad argentina construye sobre sus escombros.

A través de distintos enfoques teórico metodológicos y estudios de casos, los nueve artículos que integran la obra proponen distintas indagaciones sobre las complejidades políticas y culturales de los años recientes en la Argentina. Leídos en conjunto, buscan contribuir al planteo de una agenda de temas y problemas de investigación en torno a la crisis de 2001. ¿Cuáles fueron las distintas temporalidades de ese 2001?, ¿en qué territorialidades, diferenciadas o vinculadas entre sí, se desplegó?, ¿qué sentidos le fueron asignados a aquel estallido por distintos actores y a lo largo del tiempo?, ¿cómo fue representado política y artísticamente?, ¿cuál es la relación de algunos de los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos más destacados de los últimos años y aquel momento de crisis?, ¿es posible pensar nuestra actualidad como un futuro posible del 2001?

Como diversos autores han señalado, la crisis del 2001 constituyó un punto de inflexión en la historia más reciente de la Argentina. Los violentos acontecimientos que concluyeron con la renuncia del presidente Fernando de la Rúa representaron el colapso de un modelo neoliberal de valorización financiera que encontraba sus orígenes en la dictadura militar instaurada en el poder más de dos décadas atrás, el 24 de marzo de 1976. A través del terror y la censura, aquel gobierno de facto había sentado las bases para una organización económica y social que implicó la subordinación del trabajo al capital y se manifestó, con el pasar de los años y los gobiernos (ahora constitucionales), en una fuerte distribución regresiva del ingreso y en niveles de exclusión social sin precedentes históricos en el país. Fue ese incremento sostenido del nivel de explotación de los sectores del trabajo, favorecido por la constante expulsión de mano de obra del mercado laboral y el consecuente establecimiento de valores inéditos de subocupación y desocupación, el que condujo, a comienzos del nuevo milenio, al estallido social que puso en jaque la inestabilidad política e institucional.

Sin embargo, la puesta en cuestión de la hegemonía del bloque de poder permitió también que afloraran, entre los escombros del derrumbe, dos grandes reclamos colectivos: la democratización de la vida social y política y una distribución más equitativa de la riqueza. Las significaciones históricas de la crisis del 2001 no se redujeron, en tal sentido, a la demostración de los efectos nocivos del paradigma neoliberal. Repercutieron con especial intensidad, además, en el devenir económico, político y cultural de la sociedad argentina de los años posteriores. Desde mediados de 2002, pero fundamentalmente a partir de la asunción a la presidencia de Néstor Kirchner el 25 de mayo de 2003, una serie de demandas sociales antes solapadas encontraron diversos canales de expresión y respuesta. Esta nueva situación permitió una gradual recomposición de la autoridad estatal y, al menos en cierto sentido, del orden capitalista en su conjunto (Bonnet, 2016). Pero impulsó, asimismo, la reconfiguración y la rearticulación de los distintos actores y sujetos políticos, tanto en los espacios de “izquierda” como en los de “derecha”, desde una nueva perspectiva en la que la discusión sobre el rol del Estado en la economía, las condiciones para una sociedad más justa y el papel de los medios de comunicación (entre muchos otros temas) adquirió una nueva dimensión pública (Schuttenberg, 2014). La crisis del 2001 fue también, entonces, un momento fundante de lo político.

Los nueve artículos que aquí se compilan contribuyen, desde distintas perspectivas y a partir del análisis de objetos de estudio particulares, a repensar la crisis como un momento de apertura y de reconfiguración tanto a nivel sociocultural como político. Lejos de entender el estallido del 2001 como un hito solitario, es decir, como un punto único de quiebre, proponen estudiar la crisis como un fenómeno multidimensional. Se trata de eludir las miradas más deterministas que otorgan a los acontecimientos del 19 y 20 diciembre un valor explicativo absoluto para abordar en cambio la crisis como un proceso que involucró múltiples actores, experiencias, espacios y temporalidades.

La crisis del 2001 no solo reveló las trágicas secuelas del neoliberalismo, sino que fue y sigue siendo un punto de referencia inevitable para los distintos actores que intervinieron en la realidad nacional durante los últimos años. Esa es la hipótesis que reúne a los nueve artículos reunidos en *Construir sobre los escombros. Política y cultura en la Argentina poscrisis del 2001*. A través de distintos enfoques teórico-metodológicos y estudios de caso, los autores y los autores proponen distintas indagaciones sobre las complejidades políticas y culturales de los años recientes en la Argentina.

A veces de forma explícita, aunque muchas otras de un modo más tácito, los ecos de aquella gran fractura histórica que fue el 2001 repercuten aún en nuestros convulsionados días contemporáneos: la sociedad argentina construye sobre sus escombros.